

SESIÓN 1 - Soy especial: Aceptado, Seguro e Importante



SESIÓN 1 - Soy especial: Aceptado, Seguro e Importante

BIENVENIDA 5 minutos	Diviértete	¡Especial!
ADORACIÓN 10 minutos	Orar (5 minutos)	«De la cabeza a los pies»
	Adorar (5 minutos)	Adora con una canción o sin música.
BIBLIA 35 minutos	Versículo clave (5 minutos)	Juan 10:10 B (NTV) «Mi propósito es darles una vida plena y abundante».
	Explora la Biblia (10 minutos)	Génesis 2:15-3:15
	Ilustración (5 minutos)	
	Cuentacuentos (15 minutos)	Las aventuras de Rita Manzanita Capítulo 1 – Un lio en la escuela (7 minutos + diálogo)
ACTIVIDAD 15 minutos	Capítulo 1	Los Luceros Capítulo 1 – El comienzo (7 minutos + diálogo)
	Oración (5 minutos)	
	Hoja de actividades (10 minutos)	Sesión 1 - Hoja de actividades (para imprimir)

RESUMEN

Para los líderes y facilitadores:

Cuando Adán y Eva fueron creados, tenían vida plena y abundante. Dios suplía todas sus necesidades. Ellos sabían que eran totalmente aceptados y se sentían seguros e importantes. Al desobedecer a Dios, perdieron su conexión con él. Como resultado, todos nacimos con una gran necesidad de aceptación, seguridad e importancia. Jesús vino a devolvernos la aceptación, seguridad e importancia que Adán y Eva tuvieron en el principio.

BIENVENIDA



Bienvenidos a LUCEROS. Hoy iniciamos un viaje emocionante diseñado por Libertad en Cristo especialmente para ti.

Yo soy Camila, de Bogotá, Colombia, la ciudad de brazos abiertos.

Me llamo Pedro y vengo de San Pedro La Laguna junto al lago más bonito de Guatemala.

Juntos te vamos a guiar a través de este emocionante viaje por Luceros.

Nuestro tema de hoy es «**¡SOY ESPECIAL! - aceptado, seguro e importante**».

Pedro, yo soy ASÍ: aceptada, segura e importante en Cristo.

¿En serio Camila? Pues yo también soy ASÍ: aceptado, seguro e importante.

Hoy comenzamos nuestro tiempo juntos dibujando una persona que es especial para ti. O si prefieres, habla sobre esa persona especial. ¡Diviértete dibujando o hablando!

PAUSA Y PROCESA (5 minutos)

Para los líderes y facilitadores: Este es un tiempo de diversión en preparación para la sesión. Pide a los niños que hablen de o dibujen una persona que es especial para ellos. Aprovecha este tiempo para escucharlos y reafirmar que cada uno de ellos es muy especial para Dios Padre. Una verdad que descubrirán en esta sesión.

ADORACIÓN (10 minutos)

ORAR «De la cabeza a los pies» (5 minutos)

Les invito a orar y adorar. Orar es hablar con Dios y lo vamos a hacer de la cabeza a los pies. Luego adoraremos.

Comencemos dando GRACIAS a Dios. Ponte de pie. Levanta los brazos. Ahora pon las manos sobre tu cabeza. Quédate ahí y comparte algo muy, muy bueno que pasó esta semana y dale gracias a Dios por ello. Por ejemplo, «Gracias, Señor, que vi a mis primos y jugué con ellos». ¿Listos? Adelante.

Para los líderes y facilitadores: Si los niños no se atreven, que uno o más de los líderes modelen una oración corta y sencilla de agradecimiento.

Ahora vamos a PEDIRLE AYUDA a Dios. Siéntate y toca tus pies. Quédate ahí. ¿Hay algún problema o estás triste por algo y quieres que Dios te ayude? Cuéntale a Dios lo que te preocupa. Lo puedes decir en voz alta o en silencio. Por ejemplo, «Jesús, me va mal en la escuela. Ayúdame a estudiar». Para terminar, yo diré «En el nombre de Jesús...» Y ustedes responderán «¡Amén!» ¿Listos?

El video corre mientras los niños oran en voz alta.

«En el nombre de Jesús...» «¡Amén!»

Finalmente ADORAMOS a Dios - adorar es decirle cuánto le amas, lo bueno que es y lo grande que es. ¡Adelante!

PAUSA PARA ADORAR (5 minutos)

Para los niños: Toma unos minutos para decirle (o cantarle) a Dios cuánto le amas y lo bueno y grande que es. Eso es lo que llamamos adorar.

BIBLIA: Soy especial (35 minutos)

VERSÍCULO, EXPLORA, profundiza, ilustración (15 min con PAUSAS)

Para los líderes y facilitadores: Distribuye y presenta la hoja de actividades. Hay una para los niños pequeños y otra para los niños mayores.

VERSÍCULO CLAVE

Cada semana vamos a aprender un versículo de la Biblia.

Seguro que lo aprendo antes que tú, Camila

Ya vamos a ver, Pedro...

Nuestro versículo de hoy es **Juan 10:10**

Jesús dijo, «Mi propósito es darles una vida plena y abundante».

Repitamos todos juntos.

Jesús dijo, «Mi propósito es darles una vida plena y abundante».

EXPLORA LA BIBLIA - Génesis 2:15-3:15

Exploremos lo que la Biblia nos enseña. Para descubrir «de dónde venimos», hace falta retroceder en el tiempo hasta el principio. Veamos la historia de Adán y Eva en el primer libro de la Biblia - Génesis, capítulos 1 al 3.

Cuando Adán y Eva fueron creados, tenían todo lo que necesitaban en el hermoso jardín del Edén. Dios suplía todas sus necesidades. Si tenían hambre, el jardín estaba lleno de árboles con todo tipo de fruta. No había nada ni nadie que les hiciera daño; por eso nunca tenían miedo; el jardín era un hogar seguro. Nunca se sentían solos porque Dios los visitaba cada día. Además, Adán y Eva tenían un trabajo muy importante: cuidar de todo lo que Dios había creado – el aire, el mar, la tierra, las plantas y todos los animales.

En el primer capítulo del libro de Génesis leemos que Dios creó al ser humano a su imagen, es decir que ¡nos hizo parecidos a sí mismo! Él creó muchos animales maravillosos, pero a nosotros nos hizo - **especiales**. Nos creó con una conexión especial con él. Sí, al principio Adán y Eva tenían una conexión espiritual con Dios.

Pero... Adán y Eva se dejaron engañar por el diablo, se rebelaron contra Dios y le desobedecieron. La Biblia lo llama pecado. En ese momento se rompió la conexión especial que tenían con Dios. Desde ahí comenzaron a tener sentimientos negativos: tuvieron miedo y vergüenza, se sintieron inseguros y experimentaron rechazo (Génesis 3:10). La vida no volvió a ser igual. El paraíso se perdió.

Sin embargo, como somos especiales para Dios, él pensó en un plan de rescate. Dios mandó a Jesús para que volviéramos a tener esa conexión especial con él. Para que volviéramos a ser aceptados, seguros e importantes. Para que nuestra vida sea plena y abundante. (Juan 10:10).

PROFUNDIZA

Hacer un collage o dibujar

Materiales: Recortes de periódico o de revistas, papel y lápices de colores.

Recuerda que en el jardín del Edén Adán y Eva tenían todo lo que necesitaban. Dibuja o haz un «collage» con fotos de revistas o del periódico de cómo crees que fue la vida de Adán y Eva antes de desobedecer a Dios.

PAUSA Y PROCESA (7-10 minutos)

Para los líderes y facilitadores: Puedes hacer una lectura dinámica de Génesis 2:15-3:15, es decir que asignas cada personaje o narrador en la historia a un niño diferente. Sugerimos usar la versión Dios Habla Hoy. Mientras lees pueden hacer un collage o dibujar cómo se imaginan que fue la vida de Adán y Eva antes de desobedecer a Dios. Invítales a compartir lo que dibujaron.

ILUSTRACIÓN (5 minutos con PAUSA)

Un agujero con forma de Dios

Materiales: Un donut (rosquilla).

¿Sabías, Pedro, que todos tenemos un agujero en nuestro corazón? Es muy parecido a esta dona o lo que en algunos países llaman donut o rosquilla. Es un espacio vacío en nuestro interior que sólo Dios puede llenar.

¿Recuerdan la historia bíblica sobre Adán y Eva? Fuimos creados para tener una conexión especial con Dios, pero todos nacimos sin ella. Por eso tenemos un vacío en el corazón que intentamos llenar con otras cosas: amigos, dulces, TikTok, buenas notas, juguetes...

Entonces, ¿cómo llenamos ese agujero en nuestro interior?

Cuando invitamos a Jesús a entrar a nuestro corazón, él llena ese vacío con su Espíritu Santo. Así volvemos a conectar de manera especial con Dios, volvemos a ser amigos. No es complicado, sencillamente le pedimos a Jesús que venga a llenar ese agujero en nuestro corazón. Toma un momento para hablar de esto.

PAUSA Y PROCESA (4-5 minutos)

Para los líderes y facilitadores: Pregunta a los niños con qué tipo de cosas suelen llenar ese agujero. Es decir, lo que suelen hacer cuando se sienten tristes o nerviosos, incómodos o aburridos. Permite que los más tímidos escriban o dibujen en lugar de compartir en voz alta. Comparte la manera en que tú sueles (o solías) llenar ese agujero fuera de Dios. Pregunta y escucha sin corregir. ¡Es importante escuchar, aunque no estés de acuerdo! Después tendrán una oportunidad de orar y pedir que Dios llene ese agujero.

A continuación, viene el cuentacuentos, parte del apartado de BIBLIA. La historia para los niños pequeños (de 5-8 años) se llama "Las aventuras de Rita Manzanita" que dura unos 5 minutos. La historia para los niños mayores (de 9-12 años) se llama "Los Luceros" que dura unos 10 minutos. Al finalizar el cuento, toma tiempo para preguntar lo que los niños sienten y piensan sobre lo que escucharon.

CUENTACUENTOS (15 minutos)

La historia para los más pequeños

LAS AVENTURAS DE RITA MANZANITA

CAPÍTULO 1 – UN LÍO EN LA ESCUELA (7 minutos)

¡Bienvenidos a las aventuras de Rita Manzanita! ¿Están listos?

Rita Manzanita tenía siete años. Vivía con su mamá, su hermano pequeño Santi y un perro despeinado llamado Plof. Era un nombre bastante extraño, pero fue el nombre que quiso darle Rita cuando tenía apenas dos años. Y su mamá accedió. Es que Rita Manzanita era una niña de voluntad muy firme. De hecho, su apellido no era Manzanita, para nada. Su mamá se lo dijo una vez porque a Rita le encantaba comer manzanas —manzanas rojas, verdes, amarillas, todas le gustaban. Desde entonces insiste en que la llamen Rita Manzanita.

Al inicio de cada año escolar, cuando el maestro pasaba lista en clase y leía su nombre y apellido, Rita se levantaba muy seria y declaraba con firmeza:

—Sr. Pérez, ¡yo soy Rita Manzanita!

Después de algunos días, el Sr. Pérez terminó cediendo. Al igual que todos los profesores de los años anteriores. Todo por un poco de paz y tranquilidad. Pero en el fondo, el Sr. Pérez sabía que esta clase no le iba a dar paz ni tranquilidad. Ya se acercaba el fin del año escolar y cada mañana, durante todo ese año, el Sr. Pérez había pasado lista llamando a “Rita Manzanita.”

Cada mañana, Rita se ponía de pie y respondía con una gran sonrisa:

—Aquí estoy Sr. Pérez, lista y preparada.

No había duda de que Rita era una niña entusiasta y llena de vida. Así la describió el Sr. Pérez a su mamá en una reunión de padres. Pero cuando estaba solo, exclamaba agarrándose la cabeza:

—¡Esa niña es tan difícil!

Pero Rita no era difícil, simplemente le gustaba preguntar el porqué de las cosas y no hacerlas solo porque los demás las hacían. Asimismo, no se creía todo lo que el Sr. Pérez escribía en la pizarra, a menos que él les diera evidencia y pudiera comprobar que era cierto. Esa era la razón por la que hoy Rita estaba esperando frente a la oficina de la directora, la Sra. Gómez: para explicar su conducta en clase.

Todo comenzó cuando el Sr. Pérez mostró la imagen de un renacuajo en la pizarra. Un renacuajo diminuto y resbaladizo. Les dijo que así fue como comenzó la vida en el planeta. La

siguiente imagen mostraba el renacuajo con patitas, y en las siguientes imágenes fue creciendo y cambiando hasta que, en la última imagen, se había convertido en un mono. Luego hubo una serie de imágenes de monos que cambiaban hasta convertirse en personas. El Sr. Pérez terminó su charla diciendo:

— Y de ahí vienen los seres humanos. Ahora apuntemos lo aprendido en nuestros cuadernos.

Pero Rita estalló en risa. Rio y rio y finalmente exclamó:

— No es cierto, Sr. Pérez. Aunque nos parecemos un poco a los monos, ¡no por eso vamos a creer que venimos del mono! Dios lo creó a usted, Sr. Pérez, igual que nos ha creado a todos.

El Sr. Pérez no sabía qué hacer. Rita seguía riéndose a carcajadas porque todo eso del renacuajo le había parecido ridículo. Los demás compañeros de clase empezaron a chillar como monos. El Sr. Pérez estaba cada vez más frustrado, intentando explicarles que todos venimos del mono. En su desesperación y enfado perdió los papeles y gritó:

— ¡Todos ustedes son monos!

Los niños pararon y miraron con asombro al Sr. Pérez. Pero Rita Manzanita respondió:

— ¡No, no lo somos! ¡Somos niños! ¡Dios nos hizo niños, no monos!

Esa fue la gota que rebosó el vaso. El Sr. Pérez envió a Rita a la oficina de la Sra. Gómez, la directora.

¿Qué crees que hará la Sra. Gómez? Lo descubriremos la próxima vez.

PAUSA Y PROCESA (5-8 minutos)

Para los líderes y facilitadores:

Toma un tiempo para preguntar y escuchar lo que los niños piensan y sienten sobre la historia. Permite que los más tímidos escriban o dibujen en lugar de compartir en voz alta.

CUENTACUENTOS (15 minutos)

La historia para los niños mayores

LOS LUCEROS

CAPÍTULO 1 – EL COMENZO (7 minutos)

Llovía sin parar. Había anochecido pronto —como era usual en esta época del año. Un relámpago rasgó el cielo e iluminó una figura solitaria arrodillada frente a una lápida. Después de un largo rato se levantó y atravesó el campo de lápidas caídas. Sus pies chapoteaban en el lodo. Un trueno retumbó a la distancia.

Cruzó los pilares que sostenían a dos portones oxidados. Se deslizó fácilmente entre ellos a pesar de la cadena oxidada que los unía. Los portones llevaban años cerrados. Se detuvo al borde de la carretera. Las luces de un camión iluminaron su alborotado pelo oscuro. Su ropa estaba completamente empapada. Su ligera chaqueta no la protegía de la lluvia, pero era la única que tenía. Los pantalones se le pegaban a la piel de lo mojados que estaban. El camión pasó de largo.

Nadie vería las flores junto a la lápida. El cementerio había caído en desuso y ya nadie lo visitaba. Nadie recordaba a la gente enterrada allí. Con la excepción de una niña.

Cuando cayó un relámpago que alumbró el cielo, la niña había desaparecido.

Siguió lloviendo toda la noche.

Sofi se despertó temprano. Su ropa mojada aún colgaba de la silla al pie de la cama. En la Casa Hogar reinaba el silencio, aunque no duraría mucho tiempo. Pero estos momentos eran suyos y ella los aprovechó para mirar hacia el techo y pensar.

Había algunas cosas de las cuales tenía certeza. Tenía la certeza de que no había un universo paralelo donde todo fuera distinto y el accidente no hubiera sucedido. Tenía la certeza de que nadie llegaría para llevársela de la Casa Hogar. De recién llegada, con cinco años, aún creía que sucedería. Pero habían pasado cuatro años, y nadie quería adoptar a una niña de nueve años, un tanto “especial”. Finalmente, tenía la certeza de que Tomás, que vivía al lado, en la Casa Hogar para niños, estaba loco. En el buen sentido, loco de remate.

Había otras cosas de las cuales no tenía tanta certeza. De Dios, por ejemplo. Dios era una de esas cosas de las que dudaba. Tiempo atrás había tenido certeza absoluta. Pero si Dios existía, él no hubiera permitido que sucediera el accidente. Y como el accidente sí que sucedió, no podía haber un Dios. Pero ahora tenía dudas. En especial desde que el nuevo cuidador llegó a la Casa Hogar. Ella estaba acostumbrada a nuevos cuidadores. No duraban mucho tiempo. Un

balde de pintura sobre la puerta que caía sobre el cuidador o la cuidadora al entrar en la cocina, un poco de polvo pica-pica por su espalda o un gusano o dos en la taza del café bastaba para que salieran corriendo.

Pero el Sr. López era distinto. Habían colocado el balde de pintura sobre la puerta, pero por más que entró y salió de la cocina, el balde no se movió. Sin embargo, cuando entró Tomás — ¡plof! — le cayó la pintura encima. El Sr. López no sintió el polvo pica-pica para nada, aunque Sofi le echó una buena cantidad por el cuello, fingiendo que se había chocado con él. Cuando vio los gusanos al fondo de la taza de café, el Sr. López sonrió y dijo — ¡Me encantan los gusanos! Levantó la taza y se los tragó. Lo cual dejó a Sofi y a Tomás con arcadas, ¡bleh!

Pero no es eso lo que le causaba dudas. Más bien lo que sucedió hace unos días. Ella había regresado a casa después de clase y se había sentado en su habitación a leer un libro y perdió la noción del tiempo. Cuando finalmente vio la hora, ya estaba tarde para la cena. Y la cocinera era muy estricta con la hora de la cena. Se levantó de un salto y salió corriendo hacia las escaleras. Para cuando se dio cuenta de que los cordones los tenía desatados, ya había tropezado. Rodó los 20 escalones hasta llegar al fondo hecha una pena.

El Hogar se había construido para cuidar de niños huérfanos. Niños que no tenían familia que los cuidase. Había un hogar para niños y un hogar para niñas. Así los llamaban, aunque no eran casas separadas. Había un área central donde comían y jugaban y de allí salían dos escalinatas, una a la izquierda para subir a las habitaciones de los niños, y otra a la derecha para subir a las habitaciones de las niñas.

Desde sus mesas, todos levantaron la mirada para ver a Sofi en el suelo, al fondo de la escalinata de las niñas, gimiendo del dolor.

—Está muerta, anunció Martina, que siempre se imaginaba lo peor.

—No puede estar muerta, declaró Tomás. —La escucho gimiendo. Y si estás muerto, no puedes gemir...

—No está muerta, era la voz de la cocinera. —Pero se ha hecho mucho daño.

Todos corrieron hacia Sofi. Pero no avanzaron mucho antes de que el Sr. López les mandara de vuelta a su sitio. El Sr. López se acercó a Sofi y se arrodilló a su lado. Sofi lloraba. Le dolía. Le dolía mucho.

—Es mi pierna, gimió Sofi.

El Sr. López tomó su mano, cerró sus ojos y dijo:

—Jesús, tú sanaste a mucha gente en la Biblia. Por favor, sana la pierna de Sofi.

Inmediatamente, Sofi sintió calma y paz. Cuando se giró para ver su pierna, se veía completamente normal. Sin dolor. Miró fijamente al Sr. López. Él le guiñó el ojo. Sin más, ella se levantó, fue a la mesa, cenó y todo siguió con normalidad.

Por eso tenía dudas. En realidad, estaba muy confundida. Si Dios no existía, ¿qué había pasado ese día? ¿Quién sanó su pierna?

Se giró en la cama para ver la hora. Las 5:30 de la mañana. Había entrado trepando por su ventana después de la medianoche. Pero no había vueltas que darle. Estaba despierta. Basta de pensar. Es hora de levantarse. Era sábado. Es curioso cómo se le hacía más fácil levantarse cuando no había clases. Pero hoy esta niña tenía una misión. Buscaría al Sr. López y le preguntaría cómo lo hizo.

Descubre lo que sucede la próxima semana en la historia de LUCEROS.

PAUSA Y PROCESA (5-8 minutos)

Para los líderes y facilitadores:

Toma un tiempo para preguntar y escuchar lo que los niños piensan y sienten sobre la historia. Permite que los más tímidos escriban o dibujen en lugar de compartir en voz alta.

ACTIVIDAD (15 minutos)



ORACIÓN (5 minutos)

¡Guau! ¡Qué verdades tan poderosas hemos escuchado!

¿Qué tal si respondemos en oración?

Yo voy a orar una frase y todos repiten la oración con Pedro. ¿Listos?

Gracias, Padre *Gracias, Padre*

por enviar a Jesús... *por enviar a Jesús*

para que yo pueda conectar contigo... *para que yo pueda conectar contigo*

y tener vida... *y tener vida*

Lléname, Jesús, de vida ... *Lléname, Jesús, de vida*

Lléname, Jesús, de ti ... *Lléname, Jesús, de ti*

Gracias porque soy especial ... *Gracias porque soy especial*

y que vives en mí ... *y que vives en mí*

Amén ... *Amén*

¿Qué crees que dice Dios de ti? Pues dice cosas maravillosas. Y si él lo dice, es verdad. Leamos juntos la siguiente lista de verdades. Después de cada sección dejaremos unos segundos de silencio.

SOY ESPECIAL. EN CRISTO SOY ASÍ:

Aceptado/a, Seguro/a e Importante

Yo soy ACEPTADO/A porque Dios dice:

- que soy su hijo/hija ([Juan 1:12](#)) ...
- que Jesús me escogió para ser su amigo/ su amiga ([Juan 15:15](#)) ...
- que soy santo/santa, es decir, especial y escogido/escogida por Dios... ([Efesios 1:1](#))
- que ha perdonado todas mis faltas... ([Colosenses 1:14](#))

Ahora escucha a Dios en silencio un momento.

Yo estoy SEGURO/A porque Dios dice:

- que Dios me ha perdonado, ya no soy culpable o malo/mala ... (Rom 8:31-34)
- que nada me puede apartar de Dios... (Romanos 8:35-39)
- que él va a terminar el buen trabajo que comenzó en mí... (Filipenses 1:6)
- que con Jesús estoy seguro/segura... (Colosenses 3:3)
- que soy un hijo/una hija de Dios y el maligno no me puede tocar... (1 Juan 5:18)

Ahora escucha a Dios en silencio un momento.

Yo soy IMPORTANTE porque Dios dice:

- que su Espíritu Santo vive dentro de mí... (1 Corintios 3:16)
- que él me creó para hacer cosas buenas... (Efesios 2:10)
- que siempre me puedo acercar a Dios y hablar con él... (Efesios 3:12)
- que puedo hacer cosas que me parecen difíciles porque Dios me da la fuerza y me ayuda... (Filipenses 4:13)

Ahora escucha a Dios en silencio por un momento.

¿Hubo alguna verdad en la lista que fuera particularmente especial para ti?

Ahora podrás compartir esta verdad y también escribirla en tu **hoja de actividades**.

PAUSA Y PROCESA (10 minutos)

Para los líderes y facilitadores:

Pregúntales si alguna verdad ha sido especial para ellos. Invítales a apuntarla en su hoja de actividades. Comparte la que más te haya llamado la atención a ti y por qué.

Si hay tiempo, haz preguntas en preparación para la siguiente sesión. ¿Cuál fue tu parte favorita? ¿Qué piensas que sucederá en la historia?, etc. Termina con una oración.

NOTA:

Que este tiempo sea placentero, donde puedan disfrutar repasando la sesión. El mayor crecimiento en un niño se produce cuando ve que sus padres y líderes comparten algo que descubrieron en la sesión. Acuérdate de terminar la sesión en oración.